

Estado Actual de las Investigaciones realizadas sobre Patrimonio Cultural en Santa Cruz



Dirección de Patrimonio Cultural

Subsecretaría de Cultura de Santa Cruz

Proyecto de recuperación del Área Fundacional de Puerto Deseado, provincia de Santa Cruz

Daniel Schávelzon', Guillermo R. Páez'

Resumen. El presente proyecto se encuentra en ejecución desde el año 2005, y apunta a la puesta en valor del Área Fundacional y de su entorno. En función de los resultados obtenidos hasta el momento en las distintas campañas arqueológicas, en el desarrollo de la investigación documental, y luego de una serie de reuniones con los funcionarios municipales responsables de las áreas involucradas en este tema, planteamos la necesidad de elaborar un "Proyecto para la recuperación y manejo del Área Fundacional y de su entorno", que contemple la creación de un museo de sitio en el que queden expuestas las estructuras arquitectónicas, el trabajo realizado a través de paneles explicativos y los materiales culturales hallados.

Antecedentes históricos

La Real Compañía Marítima fue una empresa creada en España en 1789 por el Rey Carlos IV, este emprendimiento tenía como cometido explotar la fauna local para producir aceite a la vez que contar un puerto y fortaleza en una zona marginada del imperio que era apetecida por otras potencias debido a su situación estratégica.

En el año 1790 el piloto Juan Muñoz, por orden de la Real Compañía Marítima, encabeza una expedición que tiene como misión la construcción y explotación de un establecimiento en las costas patagónicas, convirtiéndose en el núcleo fundacional de Puerto Deseado.

Según afirmó Deodat (1945) en sus escritos, se ubicaron "sobre la margen izquierda de la ría; allí donde se cierra el semicírculo del alto cordón que circunda en abanico el pueblo de Puerto Deseado, y frente al antiguo desembarcadero, destacándose entre la playa y las pórpidas murallas del cordón que lo respaldan un gran banco de arena y cantos rodados de unos veinte metros de altura".

Esta descripción del área que hace Deodat, lamentablemente ha variado en el transcurso de las últimas décadas: en función de una pretendida "modernización" se han provocado importantes alteraciones topográficas, con una muestra total de descuido hacia la

1. CONICET. Director del área de Arqueología del Gob. de la ciudad de Buenos Aires. Director del Área Fundacional de Mendoza. Director del Centro de Arqueología Urbana, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
2. CONICET. Centro de Arqueología Urbana. Instituto de Arte Americano M.J. Buschiazzo, FADU -UBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

conservación del patrimonio arquitectónico y de la memoria: "las piedras fueron utilizadas por orden de funcionarios municipales para terraplenar una calle del pueblo".

Este fue el inicio de una serie de acciones que poco a poco y en forma continua fueron alterando este sitio, hasta dejarlo en el estado actual; así se llevó a cabo el desmonte de una importante porción de la meseta con el objeto de construir el terraplenado para el nuevo camino costero, destruyendo con esta intervención una importante cantidad de restos de las construcciones que originalmente se ubicaron en ese sector.

Otra operación significativa para el deterioro del área, fue el relleno de la línea costera, para lo cual se depositó un importante volumen de material que alteró el trazado natural y sepultó los restos de las primeras edificaciones que se hallaban sobre la línea de altas mareas de la playa y el antiguo embarcadero.

Ambas acciones, sumadas a la depredación llevada a cabo por los vecinos, al apropiarse de las piedras que formaban parte de los edificios para reutilizarlas en nuevas construcciones, han producido una importante pérdida para la historia y el patrimonio cultural deseadense.

La presente investigación pretende ampliar el conocimiento sobre los procesos de ocupación que sufrió el área fundacional, a la vez que caracterizar la evolución histórico-edilicia de las distintas construcciones que existieron en ese sector.

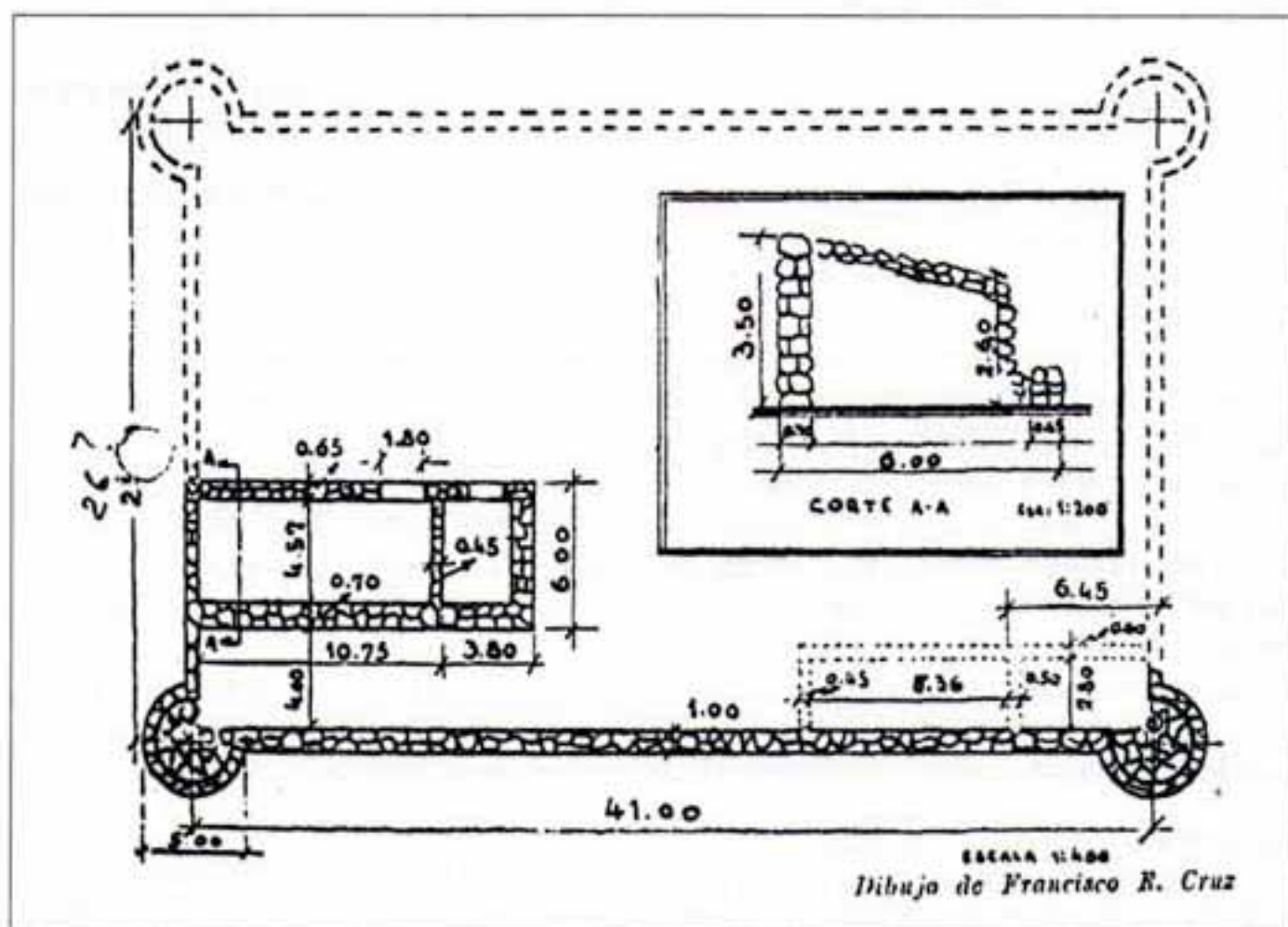


Figura 1. Planta y corte del Fuerte (Francisco R. Cruz)

Metodología

Se tomó como punto de partida para el desarrollo de este trabajo, el hecho de considerar que los edificios y obras de arquitectura constituyen un documento histórico, ya que los cambios que se reflejan en sus estructuras guardan información sobre una infinidad de aspectos referidos al proceso de su ejecución: la realidad socioeconómica, la estructura social de sus constructores, redes de intercambio de conocimientos, técnicas, materiales y elementos de una época determinada.

Estos datos, junto con los aportados por la investigación histórico-documental, constituyen el conjunto de información indispensable para encarar los trabajos sobre el patrimonio arquitectónico con una actitud rigurosa, ya que aportan al proyectista nuevos elementos que le permitirán valorar el impacto que tendrá su intervención sobre el edificio y su entorno, y así poder tomar las decisiones más acertadas para cada caso.

A continuación planteamos en forma muy general los lineamientos seguidos:

- Revisión histórico-documental: Bibliográfica, fotográfica y planimétrica.
- Excavaciones arqueológicas: Determinación de las fases constructivas de los edificios, y cronotipología de los materiales culturales, confección de planillas en las que se volcaron las principales variables técnico-constructivas y formales, a efectos de contar con una herramienta que nos permitiera agrupar los sectores con características similares, obteniendo así una primera aproximación a las distintas etapas constructivas del conjunto.

Equipo de trabajo

Se trata de un grupo interdisciplinario de investigación, que tiene como marco académico al Centro de Arqueología Urbana y al Programa de Arqueología de la Arquitectura, ambos pertenecen al Instituto de Arte Americano e investigaciones Estéticas M. J. Buschiazzo de la Universidad de Buenos Aires.

El equipo está constituido por profesionales de Arqueología, Arquitectura, Historia y Conservación de bienes culturales, con una basta experiencia en el desarrollo proyectos referidos al patrimonio, tanto en ámbitos nacionales como internacionales y cuenta con la colaboración de estudiantes avanzados de las distintas carreras.

Primera campaña arqueológica

Se llevó a cabo entre el 7 y 18 de diciembre de 2005, bajo la dirección del Doctor Daniel Schávelzon con la participación de la Conservadora Patricia Frazzi, el Arquitecto Guillermo Paez y la Licenciada Mónica Carminati. Se trabajó además con un equipo de cuatro estudiantes de Arqueología de la Universidad de Buenos Aires.

Previo a la campaña se planteó una investigación histórico-documental, a partir de la cual se determinó que en el área cercana al Monumento a los Colonos se establecieron las primeras construcciones de la Real Compañía Marítima en el siglo XVIII, que luego ese sector fue ocupado nuevamente por colonos que llegaron con el capitán Onetto en el siglo XIX y que todas esas construcciones sufrieron a lo largo de los siglos una serie de acciones que ocasionaron su desaparición, conservándose únicamente los restos que quedaron enterrados.

Como resultado final verificamos la presencia de restos de un muro de piedra de factura muy simple (construido con mampuestos que presentaban algunas de sus caras trabajadas) y material cultural perteneciente a los siglos XVIII, XIX y XX. Este material requirió tareas de conservación preventiva, fue debidamente tratado, y la totalidad de los hallazgos se inventariaron, quedando en guarda en el Museo Mario Brozowski de la ciudad de Puerto Deseado.

Segunda campaña arqueológica

Entre el 8 y el 21 de octubre de 2006, se desarrolló esta campaña, bajo la dirección del Arquitecto Guillermo Paez, la coordinación de la Licenciada Mónica Carminati, la colaboración de dos Investigadores Documentalistas de la UBA y de la UCA, y un equipo de seis estudiantes de Arqueología de las Universidades de Buenos Aires, La Plata y Rosario.

En función de los hallazgos realizados en el transcurso de la primera campaña, decidimos que era necesario verificar la continuidad del muro n° 1, la posibilidad de existencia de otras estructuras arquitectónicas y la presencia de restos de material cultural in situ; para lo cual nos planteamos la apertura de nuevos sectores.

Debido a la falta de una documentación planimétrica precisa del área fundacional, determinamos que era de suma importancia que tanto la Provincia como el Municipio contar con un plano actualizado de la manzana 7, donde está ubicado el sitio. Para la ejecución de esta documentación contamos con la colaboración de profesionales del Municipio.

A medida que se avanzó con los trabajos, descubrimos dos nuevas estructuras correspondientes a muros que presentaron características constructivas y cronologías totalmente distintas.

El sector que fue liberado durante la primera campaña, tanto por su ubicación como por su simple factura posiblemente corresponde a restos de un corral, mientras que los nuevos hallazgos pueden corresponderse, uno con parte de la muralla que rodeaba a las instalaciones de la Real Compañía Marítima, y el otro con un fragmento de muro de alguno de los edificios que existían en su interior.

El material cultural que pertenece a dos épocas bien definidas, siglos XVIII y XIX, fue lavado, cuantificado, procesado y registrado por medio de fotografía digital, quedando en guarda en el Museo Mario Brozowski.

Al finalizar la campaña los tres muros se cubrieron con nylon y la totalidad del sector de excavación fue protegido mediante la colocación de redes de pesca, fijadas al suelo mediante estacas de hierro.

Tercera campaña arqueológica

La tercera campaña fue llevada a cabo entre los días 22 de enero y 3 de febrero de 2008, bajo la dirección del Doctor Daniel Schávelzon, la coordinación del Arquitecto Guillermo Paez, la participación de la Conservadora Patricia Frazzi, la Licenciada Mónica Carminati y la colaboración del Licenciado Alejandro de Angelis. Se trabajó además con un equipo de estudiantes de Arqueología de la Universidad de Buenos Aires y de Antropología Física de la Universidad Nacional de La Plata.

En este caso se plantearon los siguientes objetivos:

- Continuar con el despeje de cimientos enterrados, esto nos permitió determinar qué sectores perduraron a pesar de la destrucción de la que fue objeto el área a través de su historia, y la ubicación que poseían los muros.
- Recuperar el material cultural que se hallaba tanto en superficie como en las capas excavadas,
- Tomar muestras de materia orgánica para ser sometidas a datación radiocarbónica (Carbono 14), con el objeto de cronologizar las actividades llevadas a cabo por los habitantes del sitio.

Los resultados obtenidos en el transcurso de la campaña nos permitieron cumplir con los objetivos planteados, debido a que hallamos nuevos cimientos, y se excavaron nuevos sectores. En tanto que el material cultural recuperado que fue debidamente lavado, cuantificado, medido, fotografiado y consolidado, quedando en guarda en el Museo Mario Brozski de Puerto Deseado.

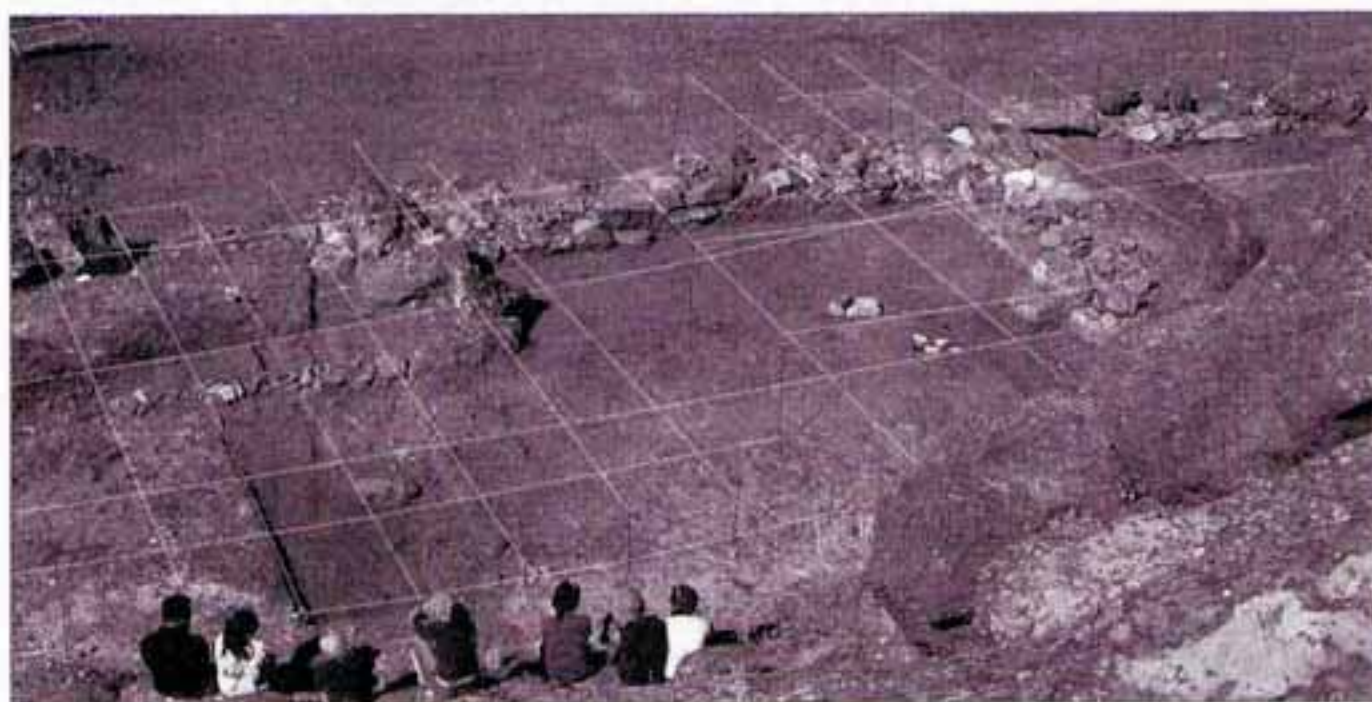


Figura 2. Vista aérea sector excavado en la tercera campaña (G. PAEZ)

Se tomaron dos muestras de carbón vegetal provenientes de fogones ubicados en los interiores de los recintos, que hemos entregado al INGEIS (Instituto de Geocronología y Geología Isotópica), para su datación.

A partir de las evidencias brindadas tanto por la Arqueología como por la Arquitectura, hemos podido ubicar los restos arquitectónico y el material cultural en un período atribuible a los siglos XVIII, XIX y XX, e incluso momentos de ocupación aborígen.

Luego de una serie de prospecciones llevadas a cabo en los alrededores del Área Fundacional, en la margen sur de la Ría de Deseado, en Isla Pingüino e Isla Chaffers, y de exhaustivos análisis bibliográficos, hemos decidido ampliar el campo de nuestra investigación, incluyendo estos sitios, debido a que se encuentran estrechamente vinculados a la problemática del Proyecto planteado originalmente.

Proyecto para la recuperación y manejo del Área Fundacional y su entorno

En función de los resultados alentadores obtenidos en las campañas, mantuvimos una serie de reuniones con los funcionarios municipales responsables de las áreas involucradas en este tema. De este modo planteamos la necesidad de elaborar un **“Proyecto para la recuperación y manejo del Área Fundacional y de su entorno”**, que contemple la creación de un museo de sitio en el que queden expuestas las estructuras arquitectónicas, el trabajo realizado a través de paneles explicativos y los materiales culturales hallados.

Para el desarrollo de esta propuesta fueron tomados como base los *“Documentos Internacionales”* en los que se basan las normas vigentes en todo el mundo para la conservación del patrimonio construido: *“La restauración debe parar allí donde comienza la hipótesis y su fundamento sobre el respeto de la sustancia antigua y la documentación auténtica”*, según expresa la Carta de Venecia 1964, elaborada por los miembros del Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos. Este concepto se completa con un párrafo de la Carta Italiana de Restauración de 1972 *“Debe prohibirse indistintamente todo completamiento en estilo o analogía, aun en forma simplificada, de una obra antigua”*

En estas normas puestas en práctica en todo el mundo, el mensaje de los especialistas radica en hacer comprender que el cuidado del patrimonio histórico no consiste en imitar o reconstruir los restos del pasado, sino en rescatarlos, ponerlos en valor, protegerlos y preservarlos.

Por lo tanto el objetivo del presente proyecto es recuperar y consolidar el Área Fundacional y su entorno, donde los primeros pobladores ubicaron su cementerio, las huertas y corrales. El sector que se propone proteger abarca el predio costero que fue declarado Monumento Histórico Nacional, ya que es el lugar donde se supone que los españoles situaron sus primeras construcciones, el Monumento a los Primeros Colonos y su entorno (desde el cañadón de los Muertos hasta el cañadón de los Guindos), la manzana n° 7 (zona donde se ubicó el antiguo Fuerte por lo cual se están realizando las excavaciones arqueológicas) y un sector de la meseta que será delimitado oportunamente.

Los pasos a seguir para dar continuidad a esta tarea iniciada en el año 2005 por inque-

tud de la Arq. Silvia Mirelman, Directora de Patrimonio Cultural de la Provincia, y que cuenta con la colaboración del Municipio de Puerto Deseado, son:

- Continuar con las excavaciones arqueológicas a efectos de terminar de liberar las estructuras arquitectónicas existentes.
- Poner en valor las Ruinas Españolas mediante tareas de consolidación tales que permitan su visita y la creación de un Centro de Interpretación del sitio y la exposición del material cultural correspondiente.
- Elaborar una serie de normas y pautas que reglamenten el manejo del Área, que formará parte de un circuito turístico histórico-natural costero.
- Generar recursos humanos locales, publicaciones y difundir los trabajos desarrollados y la historia fundacional.

Dada la importante cantidad de estructuras en las que se está trabajando y la necesidad de su consolidación, se plantea realizar una construcción que contenga los hallazgos realizados, los sectores por excavar, (según las prospecciones realizadas comprenden una superficie total aproximada de 600 m², 50 x 12), y que los proteja de las inclemencias del clima, permitiendo llevar a cabo los futuros trabajos en mejores condiciones, ya que el personal que interviene en los mismos está expuesto al sol y a los vientos permanentes imperantes en la zona.

En una primera instancia se plantea la construcción de una estructura metálica sostenida por columnas que cimenten en forma tal que no interfieran los restos que se encuentran bajo tierra. Por lo tanto se deberán realizar en forma paralela al desarrollo del proyecto de arquitectura para esta construcción (que luego pasará a funcionar como Centro de Interpretación) una serie de pozos de sondeo, en coincidencia con los sectores que puedan



Figura 3. Esquema de la planta del futuro Centro de Interpretación del Área Fundacional (G. Paéz)

ser ocupados por las fundaciones de la estructura del futuro edificio, con el fin de evitar que durante la ejecución de estas obras se destruyan evidencias de valor patrimonial.

Una vez finalizados los trabajos de excavación y puesta en valor, este recinto servirá para albergar las ruinas, que estarán expuestas al público para su recorrido a través de un sistema de pasarelas que permitirán transitar sobre ellas sin producirles ningún tipo de deterioro.

En este edificio se plantean además una serie de instalaciones complementarias que posibilitarán su uso como punto de interés turístico: cafetería, sanitarios, un pequeño micro cine, una oficina, sector de venta de publicaciones y recuerdos y un depósito.

Esta nueva concepción del Área Fundacional pretende que este sector no esté pensado como algo estático, sino que constituya un proyecto abierto hacia el futuro en función de la recuperación del Patrimonio Cultural de Puerto Deseado.